

Representaciones Visuales

Religiosas:

La imagen en la construcción de la identidad

Natalia Bocanumenth Echeverri

Simón Puerta Domínguez

Resumen:

En el siguiente artículo se indaga por la relación entre los imaginarios religiosos y la construcción de la identidad local a través de las representaciones visuales religiosas, la recurrencia con la que se encuentran en el pueblo, su disposición espacial y las formas como las personas las conciben como parte de su vida cotidiana. Para llevar a cabo la investigación se elaboraron mapas, se tomaron fotografías y se realizaron entrevistas en profundidad, lo que permitió establecer, por un lado, la mayor recurrencia de algunos íconos frente a otros, y por otro, que la religiosidad es un elemento de gran importancia para todos los habitantes de Ciudad Bolívar. Sin embargo, hay diferentes maneras de vivir y representar esta religiosidad, lo cual tiene incidencias en la manera de concebirse a sí mismo y a los demás. La antropología debe, entonces, tener presente la idea de la religión como un elemento que hace parte la construcción identitaria de una comunidad, ya que influye en la manera como se vive la vida diaria y puede ayudar a comprender o interpretar otros fenómenos sociales.

Boucanumenthn, Natalia y Simón Puerta, 2011, “Representaciones visuales religiosas: la imagen en la construcción de la identidad”, *Kogoró*, Medellín, vol. II, enero-junio, pp 52-66.

Palabras clave: antropología visual, religiosidad, iconografía religiosa, vida cotidiana, identidad, Ciudad Bolívar.

Abstract:

This article inquires for the relation between religious imaginaries and the construction of local identity through visual representations of religiousness, recurrence in which these are found in the town, it's spatial disposition and the different forms how people conceives them as part of their daily life. For the investigation, there were maps elaborated, pictures taken and interviews made, to establish, on one hand, the recurrence of some icons above others and, on the other hand, that religiousness is an element of great importance for the people of Ciudad Bolívar. Even though, there are different ways of living and representing this religiousness, and this has an effect in how is the individual conceived and how does he conceives his community. Anthropology must maintain the idea of religion as an element that has influence in the construction of identity of a community, and can help the comprehension or interpretation of other social issues.

Key words: visual anthropology, religiousness, religious iconography, daily life, identity, Ciudad Bolívar.

1. Introducción

El siguiente artículo es resultado de la investigación “Representaciones visuales religiosas en Ciudad Bolívar” desarrollada en la materia Métodos y Técnicas Etnográficas, del semestre 2010-01, del Departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia. En la

exploración se recurrió a técnicas de investigación como la observación participante, las entrevistas en profundidad y la elaboración de mapas en los que se representaba la disposición espacial de las representaciones visuales encontradas en el pueblo. No obstante, es importante resaltar el hecho de que el enfoque de la investigación se centró en

el ámbito católico, al ser éste la tradición religiosa mayoritaria en el municipio.

La investigación partió de la hipótesis de que existe una íntima relación entre la construcción de la identidad local y de los diferentes procesos identitarios, y la religiosidad de una comunidad cualquiera, y que esta relación se puede evidenciar en las representaciones visuales.

En este sentido, la simbología y en general las representaciones visuales se nos presentan como elementos constitutivos de cualquier grupo social, pues dan sentido y recrean el mundo vivido, a la vez que configuran un lenguaje con el que ese mundo es experimentado y entendido. Al utilizar las representaciones visuales como medio para indagar sobre la identidad y los imaginarios religiosos en Ciudad Bolívar, buscamos referirnos a este campo conceptual en el que la simbología religiosa adquiere peso como factor incidente en la vida cotidiana de las personas, y como universo de relaciones en el que tanto significado como significante adquieren importancia.

Constatamos en campo que, aunque en el pueblo prima una tradición cristiana y principalmente católica, existen diferentes maneras de establecer vínculos con las representaciones visuales religiosas (R.V.R.) de importancia local y personal, así como la recurrencia mayor de unas representaciones frente a otras. Al analizar esta información llegamos a la elaboración de las siguientes categorías para referirnos a la manera como la religiosidad se hace manifiesta: *iconografía por tradición y herencia*, *iconografía por compañía-seguridad*, *iconografía como parte de la vida social*, *iconografía por gusto estético y búsqueda personal* e *iconografía como encomienda*. Asimismo, encontramos que existe una religiosidad que se asocia al acto de ir a misa y otra que se vive de una manera más personal e individual. También encontramos que se presentan unos patrones de ubicación de las imágenes en el municipio, tanto en exteriores como en interiores.

2. La problemática de estudio

Las dos principales bases teóricas sobre las que se sostiene el estudio son la

religiosidad y la antropología visual. Para construir el marco teórico en el que se desarrolla el texto se tomaron elementos de ambos marcos conceptuales. De manera que este trabajo responde al llamado de Ana María Bidegain Greising de indagar acerca de la religiosidad, entendiendo que la información obtenida acerca de ésta ayuda a la interpretación de muchos otros fenómenos sociales pertinentes para la disciplina antropológica y, por su carácter local, de otras problemáticas colombianas. La propuesta de abordar el tema desde las representaciones visuales se apoya en el teórico del cine norteamericano Bill Nichols, para quien la imagen es una categoría dinámica y central del ser humano, desde la que se puede indagar para la comprensión de su comportamiento (Nichols, 1997).

2.1. Religiosidad

El marco conceptual sobre el que se basó esta indagación, entiende la religiosidad como un elemento de la vida social que puede estar interrelacionado con otros fenómenos y que juega un papel fundamental en la cohesión social de una comunidad. La idea central de la que

partimos es que la religión no es solamente un conjunto de instituciones y cánones sobre los que se sostiene una manera particular de organizar la espiritualidad de las personas pertenecientes a un grupo, sino que hace parte de su vida cotidiana y se vive de una forma especial y particular, al ser asimilada como un elemento identitario que define su mundo individual y colectivo. De ahí que a lo largo del texto nos refiramos a la *religiosidad* al hablar de la problemática que nos concierne, como la manera de vivir las tradiciones religiosas.

Desde la disciplina antropológica en Colombia, Ana María Bidegain Greising, presidenta del Instituto Colombiano para el Estudio de las Religiones (ICER), ha fomentado el estudio de la religión, otorgándole un papel fundamental en la construcción de la nación. El catolicismo como institución religiosa hegemónica en el país, es para ella uno de los ejes en los que se ha apoyado históricamente la constante transformación política, social y económica nacional, y aboga por la necesidad de interpretar los fenómenos y las problemáticas actuales de la nación

sin dejar de lado los procesos religiosos en los que están inmersos (Bidegain Greising, 2005).

Para plantear la importancia del estudio de la diversidad religiosa, Ana María Bidegain Greising argumenta que

“las estructuras religiosas, simples y complejas, crean un sistema de valores, creencias y prácticas que determinan unas pautas de conducta que inciden directamente, no sólo en la realidad cultural, sino en la organización de la sociedad, la economía y la cultura política de la nación” (Bidegain Greising, 1994: 19).

2.2. Antropología visual

Para abordar la temática que nos compete, a saber, el ámbito religioso, la iconografía religiosa -su representación visual- es una herramienta importante de gran utilidad, ya que, como afirma Bill Nichols:

“La dependencia que tiene la ideología de las imágenes y lo imaginario (un territorio psíquico de imágenes significativas en

torno a las cuales se forma nuestro sentido de la identidad) hace de la imagen copia, representación y similitud, una categoría mucho más central y dinámica de lo que Platón hubiera admitido” (Nichols, 1997: 37).

Esta afirmación de Nichols da pie a considerar las R.V.R. como ese “territorio psíquico” donde “se forma nuestro sentido de la identidad”, en este caso, identidad religiosa. Y como ya dijo Bidegain, el ámbito religioso es



transversal a los demás ámbitos sociales, por lo que a partir de estas representaciones se puede inferir acerca de la religiosidad de un grupo y de la identidad del mismo.

La religión es un elemento configurativo de la identidad de una comunidad en tanto conjunto de representaciones, imágenes y símbolos que tienen un sentido para un grupo humano determinado, entendiendo como imágenes no sólo la materialización de un ícono religioso, sino también las imágenes mentales y conceptuales que determinan las formas de actuar, vivir y sentir de las personas. Las R.V.R son, entonces, un campo pertinente de indagación para hablar de la identidad cultural, pues si entendemos la identidad como una narración que da sentido y coherencia al mundo, las R.V.R. serían símbolos que hacen parte de este universo cognitivo (o psíquico, retomando a Nichols). Comprender la identidad como una narración nos remite a pensar en una “trama argumental [que] estaría en la base de la apropiación selectiva de lo real que es parte constitutiva de toda construcción identitaria” (Vila, 1997: 125). Así, los actores sociales son protagonistas de sus

propias historias y se encargan de narrar su propia existencia. La narración conlleva en sí misma la idea de organización, selección y argumentación de eventos que los hacen legibles para el sujeto y para los demás, lo que en sí enuncia la construcción de una trama que adquiere sentido en la medida que es comprensible colectivamente; es decir, la construcción de una trama identitaria.

3. Representaciones visuales religiosas y religiosidad en Ciudad Bolívar¹

Ciudad Bolívar es un municipio que ha sido reconocido, tradicionalmente, por su alta fe católica. Diferentes ámbitos de la vida social se han visto permeados por la religiosidad en el pueblo, y esa relación íntima se puede evidenciar por las muchas iglesias que hay distribuidas en el

¹ Para comprender el desarrollo de la temática es importante tener en consideración la distinción católica entre *venerar* y *adorar*. Las imágenes, los íconos religiosos, se veneran, mientras que la divinidad, Dios, se adora. De lo contrario se consideraría idolatría, pues las representaciones de diferentes santos y vírgenes son concebidas como intermediarias en la generación de un vínculo con un único dios.

casco urbano, e incluso por el hecho de que la mayoría de los pobladores, en sus hogares, tienen varios íconos religiosos². Como dato histórico que refuerza este argumento, es pertinente resaltar el caso del Padre Pedro Antonio Atehortúa, quien llegó al pueblo en 1907 procedente de Yarumal y, según el historiador de Ciudad Bolívar, José Luis, este ayudante y administrador del párroco indujo a los feligreses que realizaban la confesión, a sembrar o reemplazar sus cultivos por árboles de café como forma de penitencia. Este hecho demuestra la hegemonía de la Iglesia en la organización social del pueblo, y su influencia en los comportamientos de la gente. Años después, en la revista *Distritos* de 1971, dedicada por completo a Ciudad Bolívar, es notorio lo dominante que es el tópico religioso como eje transversal en la mayoría de los artículos, y es notable la cantidad de personajes de la institución católica que participan en la redacción de la revista³.

² No es casual que hayamos encontrado diversas imágenes religiosas en todas las viviendas a las que pudimos ingresar durante el trabajo en campo.
³ “Revista *Distritos* (Medellín)” No. 21, Jun. 1971. Ciudad Bolívar.

Actualmente, se habla de una revitalización del catolicismo, así como de la proliferación de otros grupos religiosos. Juan Álvaro Vélez Tobón, Secretario de Educación, Cultura y Turismo del municipio⁴, definió a Ciudad Bolívar como un lugar con una ferviente tradición católica y conservadora de gran importancia en la vida cotidiana del pueblo. Sin embargo, este mismo colaborador nos informó acerca del auge de otros tipos de creencias judeocristianas, como por ejemplo, adventistas, evangélicos, testigos de Jehová e integrantes de la Iglesia del Séptimo Día, que luego identificamos en campo. También es notoria la presencia de dos congregaciones católicas: las Hermanas Terciarias Capuchinas y el convento de Franciscanas de Santa Beatriz de Silva, siendo este último un convento de clausura. Las Hermanas Capuchinas participan activamente en proyectos educativos en el pueblo, como nos lo comentó la Hermana Libia Zuluaga, pues dice ella que llevan 78 años instaladas en Ciudad Bolívar y

⁴ Entrevistado el día miércoles 15 de septiembre de 2010 por los integrantes del aula de Métodos y Técnicas Etnográficas del Departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia.

contribuyeron fuertemente en la consolidación de la educación escolar⁵.

El ámbito religioso en Ciudad Bolívar está representado visualmente por una gran diversidad de íconos, siendo algunas representaciones comunes –halladas tanto en hogares como en templos-, y otras de aparición esporádica –en una o pocas locaciones-. En el primer caso, encontramos que las representaciones más recurrentes son el Sagrado Corazón de Jesús, San Francisco de Asís, la Inmaculada Concepción, el Ángel de la Guarda, el Señor Misericordioso, María Auxiliadora y San Antonio de Padua; para el segundo caso, imágenes como la Virgen de la Salud, San Lázaro, Santa Rosa de Lima y el Divino Niño de Praga, aparecen en uno solo de los lugares visitados. Aunque no es un ícono recurrente, el Padre Fransisco Jesús Lema Barrientos tiene un lugar importante en el imaginario colectivo del pueblo. Este eclesiástico, que murió en un accidente automovilístico en Ciudad Bolívar en 1961, es muy recordado, reconocido y venerado por sus habitantes, e incluso se construyó un altar en el lugar donde

murió, y hasta el que se realizan peregrinaciones constantemente.

Gracias a la elaboración de mapas sobre los lugares visitados, pudimos ubicar espacialmente cada ícono, según la organización de cada recinto, y luego realizar comparaciones que nos ayudaron a encontrar ciertos patrones de ubicación para imágenes determinadas. Es así que encontramos que el cuadro del Sagrado Corazón era ubicado normalmente en la sala, el Ángel de la Guarda en las habitaciones y La Última Cena en los comedores de las viviendas (Véase mapa 1).

Estos patrones indican que no es gratuita la ubicación de un ícono en un lugar determinado de la casa. La disposición espacial de las R.V.R. no se da siempre sólo por la elección de los habitantes de la vivienda, sino que entran en juego tradiciones en cuanto al lugar que debe ocupar un ícono en relación con su significado; en estas situaciones la disposición espacial se ve como un acto natural y lógico, y como la continuidad de una ubicación tradicional. No obstante, la relación entre imagen-espacio no se da únicamente por patrones generales, ya

⁵ Entrevista a la Hermana Libia Zuluaga. 4 de noviembre de 2010.

que varias personas a las que entrevistamos nos mencionaron una relación particular que para ellos tienen la imagen y el espacio en el que se encuentra, lo cual nos lleva a pensar en una *relación particular imagen-persona*. Así, la R.V.R. que se encontraba en un sitio particular de la vivienda muchas veces lo hacía por una historia, un evento o una condición especial que hacía que ese ícono representara algo específico para su dueño. En algunos casos se mencionaba una encomienda y la ayuda de un Santo en un evento particular⁶; en otros, los interlocutores nos hablaron de un gusto estético y de una satisfacción personal que les proporcionaba la imagen⁷. Por ejemplo, en el caso de Doña Julieta, al preguntarle: ¿por qué había puesto la imagen del Sagrado Corazón en la sala?, nos respondió de la siguiente manera:

“Me pareció como mejor tenerlo ahí donde todo el mundo me lo

⁶ Entrevista a Doña Julieta. 6 de noviembre de 2010; Entrevista a Doña Noelia. 6 de noviembre de 2010; Entrevista a Doña Josefina. 4 de noviembre de 2010; y Entrevista a la Madre Gema. 5 de noviembre de 2010.

⁷ Entrevista a Jairo Arias. 4 de noviembre de 2010; y Entrevista a Alejandra. 6 de noviembre de 2010.

vea, porque llegan y me dicen: “¡Ay que Corazón de Jesús tan hermoso!, ¿quién se lo regaló?, ¿cuánto le valió?”, y entonces yo digo: “Ah no, me lo regaló un hijo”. En cambio si yo lo tengo por allá resguardado nadie me lo va a ver...”.

El Sagrado Corazón es para Doña Julieta, además de una imagen religiosa, una imagen que le inspira orgullo y placer estético. La elección del ícono religioso no se debe solamente al significado de la imagen o a la tradición que ésta conlleve, sino que también entran en juego búsquedas subjetivas y estéticas por parte de los diferentes actores que nos manifestaron relaciones especiales con una u otra imagen.

Siendo coherentes, entonces, con los datos que surgían en campo, para trabajar con los patrones en los que se encontraban R.V.R. al interior del pueblo y con la información obtenida sobre disposición espacial, desarrollamos las categorías mencionadas anteriormente. Sin embargo, nos vimos en la necesidad de desarrollar otras categorías correspondientes a la religiosidad de las

personas del pueblo, que fueron: *acto de ir a misa y forma personal de asimilación*. Con estos dos conceptos nos referimos a las distintas formas de religiosidad encontradas en campo; a la manera particular de asimilar la religión en la vida cotidiana y de vivir la religión de forma individual.

Al hacer la división de la religiosidad de los habitantes de Ciudad Bolívar en *acto de ir a misa y*



forma personal de asimilación, buscamos interpretar estas dos formas de pensamiento, ya que, aunque en ambas está presente la utilización de R.V.R., la forma de vivir la religiosidad influye en la forma en la que se da una relación entre la persona y las imágenes que venera. En los casos en los que la religiosidad era asociada con el acto de ir a misa, se hacía especial énfasis en la función social que

este accionar conlleva y se infería que la relación más cercana con la divinidad se alcanzaba en estos eventos. Por otro lado, los interlocutores que nos comentaron que no acostumbraban ir a las ceremonias religiosas, sí se encomendaban a un Santo en particular o acostumbraban orar con una imagen venerada cerca. Lo anterior

nos da pie para elaborar la segunda categoría esbozada arriba, *forma personal de asimilación*, pues la lejanía a la institución

religiosa permite que la relación entre la imagen y la persona se potencialice y que los vínculos que se pudieron haber asociado a la ceremonia se vivan de una manera más individual, de manera que la imagen funciona como canal de contacto con la divinidad venerada (ver fotografía 2).

En todo momento sentimos una fuerte influencia de la vida religiosa en la cotidianidad del pueblo, como un

elemento que generalmente se tenía presente por sus habitantes, a pesar de las posibles diferencias en la manera de concebirla. Las misas eran muy numerosas, y pudimos ver cómo al final de la misa de 7:00 am del domingo 7 de noviembre de 2010, había personas que estaban de pie recibiendo la ceremonia. Por otro lado, todas las personas que entrevistamos, manifestaron tener en su vivienda algún ícono religioso. Lo que varía, entonces, es la forma como la creencia religiosa es vivida y la manera como las imágenes son interpretadas. En aquellas personas con una religiosidad asociada al *acto de ir a misa*, las imágenes pueden ser extensiones de esta ceremonia o la permanencia y manifestación en el hogar del fervor cristiano que necesita fundamentalmente del apoyo público y social frente a las ceremonias católicas. Mientras que en aquellas personas que por una u otra razón se distanciaron de la Institución Católica, la imagen puede funcionar no como una extensión o manifestación en el hogar de una espiritualidad que se hace pública, sino como la manifestación individual de una religiosidad que se vive de manera personal; es decir, ya no se

hace necesaria la participación grupal para la vivencia de la religiosidad.

Se percibió un malestar con la Institución Católica, pero no un desapego de la religiosidad cristiana, y la presencia de R.V.R. reforzaba constantemente esa diferenciación. Gracias a la colaboración de nuestros interlocutores, pudimos identificar diferentes razones por las que la gente se apega y se relaciona con su colección personal de íconos religiosos, estableciendo así que existe *iconografía por tradición y herencia*, *iconografía por compañía-seguridad*, *iconografía como parte de la vida social*, *iconografía por gusto estético y búsqueda personal* e *iconografía como encomienda*. Consideramos que estas categorías, que buscan responder a las preguntas sobre el cómo y el por qué de la presencia de ciertos íconos cristianos, nos permiten comprender el imaginario religioso y el papel de las R.V.R. en la vida cotidiana de las personas, aclarando que estas razones no son excluyentes entre sí, sólo que predomina una de ellas en cada sujeto.

Así, podemos hablar entonces de una *iconografía por tradición y herencia*, en

la que la influencia de las R.V.R. y su importancia para su mantenimiento está basada en un pasado familiar que remite a la persona a su educación religiosa y los valores familiares. Las imágenes son transmitidas de generación en generación, y la relación que se establezca entre las personas y el ícono puede hacer parte de una historia familiar o local. La religiosidad se entiende aquí como una herencia, pero también como un conocimiento que se vive y que se transforma a medida que los nuevos acontecimientos así lo requieran; como un proceso identitario individual y colectivo.

La *iconografía por compañía-seguridad* se refiere a la concepción de la imagen como protección, o como un puente con el santo al que representa, y que para la persona es su protector. Es este el caso de John Carlos, quien dice tener la sagrada familia “*para encomendarse uno a que el hogar permanezca en buen estado y se proteja mucho*”⁸. La R.V.R. se asocia en estos casos a una protección o a una seguridad, ya sea física o económica, y varias de las personas que entrevistamos llevaban consigo escapularios,

⁸ Entrevista a John Carlos. 5 de noviembre de 2010.

camándulas o alguna imagen religiosa que hacía las veces de protector, o a las que se encomiendan para su éxito diario. En tercer lugar está la *iconografía como parte de la vida social*. Aquí nos referimos a la influencia externa sobre la persona que hace que su religiosidad se manifieste de una manera particular. Es decir, la percepción de la subjetividad de



la persona con respecto a las imágenes, se subordina a lo que socialmente se espera como ideal. Las razones que

llevarían a la elección de ciertos íconos y ciertos lugares estarían enmarcadas en la sociabilidad y en cómo esa imagen es parte de esa vida social. Este concepto va ligado a la religiosidad manifestada en el *acto de ir a misa* o en una *forma personal de asimilación*. Varios interlocutores nos comentaron que iban a misa o mantenían ciertos íconos porque además de que era lo que les habían enseñado, era algo necesario para desarrollar su vida en el pueblo, pues asistir a misa de siete en los domingos era un evento de socialización, en el que la ausencia de algún individuo posiblemente iba a ser notada por los demás. Por otro lado, algunos interlocutores –a quienes preferimos mantener en el anonimato– nos manifestaron su opinión acerca del por qué para ellos la gente del pueblo tiene íconos religiosos como parte de un acto social o de sociabilidad, en el que pesa más el encuentro colectivo que la relación espiritual con la ceremonia.

La *iconografía por gusto estético y búsqueda personal*, en cuarto lugar, busca incluir las opiniones que reunimos en las que la explicación que tiene la

persona para tener R.V.R. se funda más en una visión de la imagen como producto estético, o con una connotación de belleza diferente a la que le sería otorgada desde la percepción religiosa. El hecho de identificar un ícono desde otros puntos de vista al religioso, y aplicarlo a la creación artística propia –como es el caso de uno de nuestros interlocutores, Jairo Arias– posibilita pensar este ícono como parte de la expresión artística e individual, sin tener que referirse necesariamente a un ámbito religioso.

Como quinto y último lugar, definimos una *iconografía como encomienda*, para introducir la visión de las personas que hacen uso de las R.V.R. para buscar favores y ayudas. Éste es el caso, por ejemplo, de Doña Josefina, quien le reza mucho a una imagen de Santa Ana que tiene en su hogar, y a la que responsabiliza por un suceso muy favorable en su vida. Esta categoría generalmente se relaciona con eventos individuales o familiares, en los que se recurre a las imágenes para clamar por ayuda o manifestar gratitud a un santo.

Esta categorización muestra una amplia gama de posibilidades que dependen,

muchas veces, de experiencias personales. Relacionar eventos favorables con un santo en particular, encomendársele a un santo para tener más suerte, para que no se sufra de un robo, buscar la expresión artística a partir de una imagen o soportar un bagaje de herencias e ideologías familiares con un ícono religioso, son sucesos cotidianos, y que permiten dilucidar el constante trato que se tiene con estas representaciones. Incluir la iconografía como parte de la dinámica cotidiana del pueblo evidencia la fuerza de los vínculos entre el imaginario colectivo y la apropiación de un santoral representado como objeto, y entre éste y la construcción identitaria que se tiene como persona y como comunidad.

4. Conclusiones

A partir del análisis y las categorías que realizamos, hemos definido que se presentan diferentes tipos de religiosidad entre los habitantes de Ciudad Bolívar. Esta relación se canaliza a través de las imágenes, que funcionan como puentes de comunicación entre la espiritualidad y el creyente, en los que esa relación se

hace visible y la espiritualidad se materializa y expresa de manera física. Las R.V.R. funcionan como símbolos para la comunicación mensajes y necesidades que externalizan, y que se interpretan en la vida cotidiana como elemento identitario fundamental.

Al reconocer que existe un nexo entre la construcción de identidades, la cotidianidad y la religiosidad –a partir de sus R.V.R.–, se hace pertinente considerar esta información para estudiar los diversos temas antropológicos, así como se genera la necesidad de seguir indagando acerca de estas relaciones que van ligadas a un marco amplio y complejo. La mayor recurrencia de unos santos frente a otros y la devoción a sujetos que se convierten en íconos como el Padre Lema, denota la capacidad reconstructiva y narrativa de una comunidad acerca de su identidad religiosa, y cómo ésta hace parte de una narración compleja a la que se puede abordar de diferentes maneras.

5. Bibliografía

Bidegain Greising, A. M. (1994). La pluralidad del hecho religioso en

Colombia. En *Las religiones en Colombia: VII Congreso de antropología en Colombia*. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Antropología.

Bidegain Greising, A. M. (2005). *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Gobierno Nacional de Colombia. (2005). *Constitución política 1991*. Bogotá: Editorial Cupido.

Nichols, B. (1997). *La representación de la realidad: cuestiones y conceptos sobre el documental*. Barcelona: Paidós.

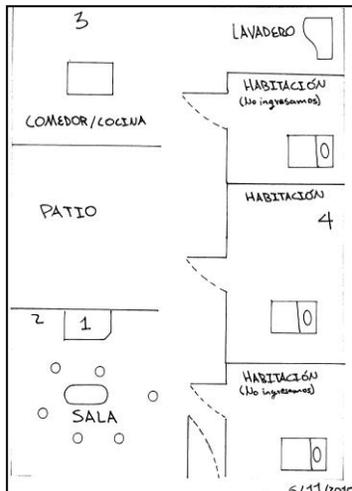
Revista Distritos. (junio de 1971). Ciudad Bolívar. *Revista Distritos*(21).

Ricoeur, P. (1992). *La función narrativa y el tiempo*. Buenos Aires: Editorial Amalgesto.

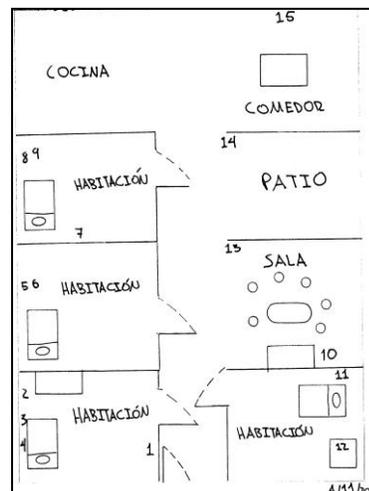
Sitio Oficial de Ciudad Bolívar. (s.f.). *Municipio de Ciudad Bolívar*. Recuperado el 20 de septiembre de 2010, de <http://www.ciudadbolivar-antioquia.gov.co>

Vila, P. (Diciembre de 1997). Hacia una reconsideración de la antropología visual como metodología de investigación social. *Estudios sobre las Culturas Contemporaneas*, III(006), 125-167.

MAPAS



Mapa 1. Vivienda particular. 6/11/2010



Mapa 2. Vivienda particular. 4/11/2010

Íconos religiosos:

1. Sagrado Corazón de Jesús.
2. Colección de ángeles.
3. Última Cena.
4. Ángel de la Guarda.